



El patronato de la Fundació

El patronato de la Fundació Catalana per a la Recerca i la Innovació lo forman la Generalitat, entidades financieras como BBVA, La Caixa e Ibercaja y empresas como Gas Natural, Endesa, Esteve, Telefónica o Seda de Barcelona.

EMPRESA Y CIENCIA

Línea directa con el conocimiento

El programa 'Matching' de la Fundació Catalana per a la Recerca i la Innovació pretende cerrar acuerdos de colaboración entre entidades científicas y compañías catalanas



Joan Oca, investigador del Departament d'Enginyeria Agroalimentària de la UPC; Oscar Benavent, gerente de Ingesom, y Enric Claverol, director general de la Fundació Catalana per a la Recerca i la Innovació



Ideas sin materializar

Catalunya, que cuenta con el 0,1% de la población mundial, tiene el 1% de la producción científica. Pero esta positiva cifra no se corresponde con el número de patentes solicitadas en Catalunya, que aún es muy baja.

Concentración en I+D

Según la Generalitat, en las empresas catalanas los esfuerzos en I+D se concentran un 30% en biotecnología, farmacia y química fina; un 30% en las TIC; del 15% al 20% en tecnologías de materiales, y el resto en otros sectores.

Anna Cabanillas

Poner en contacto la investigación científica con el sector empresarial para fortalecer un modelo productivo intensivo en conocimiento es uno de los principales retos de la economía catalana. Y este es el objetivo que persigue el programa piloto *Matching Ciència-Empresa*, lanzado recientemente por la Fundació Catalana per a la Recerca i la Innovació (FCRI). Un ambicioso proyecto que, por un lado, busca empresas con necesidades tecnológicas y las pone en contacto con grupos de investigación que las pueden resolver y, por otro, identifica grupos de investigación con determinadas soluciones tecnológicas interesantes para el mercado y los conecta con compañías que las demandan. "La idea es reunir en directo ciencia e inversores escuchando previamente las necesidades de cada parte para conectarlas si son compatibles y, en definitiva, poner en marcha el tren de la innovación", explica Enric Claverol, director general de FCRI.

A pesar de llevar sólo tres meses en funcionamiento, el programa ya ha empezado a dar sus frutos. Como, por ejemplo, el acuerdo de colaboración que están estudiando la empresa especializada en automatización y control de procesos industriales, Ingosom, con el Departament d'Enginyeria Agroalimentària i Biotecnologia de la Universitat Politècnica de Catalunya - BarcelonaTech (UPC), para desarrollar unos equipos que mediante luz láser permitan determinar la cantidad de peces que hay dentro de los tanques acuícolas dedicados a la cría de peces planos como, por ejemplo, el lenguado. "Hace unos meses, el equipo del FCRI nos pidió que les presentásemos algunas de las tecnologías desarrolladas por el grupo y que creíamos que estaban listas para salir al mercado. Tras conocer nuestro sistema láser de detección de

QUÉ, QUIÉN, CÓMO Y CUÁNDO

IMC TOYS

En busca de socios tecnológicos

La compañía dedicada al diseño y comercialización de juguetes IMC Toys, nacida en Terrassa hace 32 años, es una de las seleccionadas por la Fundació Catalana de Recerca i Investigació para participar en el programa *Matching Ciència-Empresa*. Tras conocer las necesidades de innovación tecnológica que posee la empresa, el equipo del FCRI está ahora estudiando qué grupos de investigación y centros tecnológicos de Catalunya poseen el *know-how* y la tecnología que podría ayudarles a lanzar productos de alto valor añadido. "Desde IMC Toys siempre nos hemos caracterizado por tener un portafolio de juguetes innovadores, con un alto componente tecnológico. Eso es lo que nos ha permitido que actualmente vendamos nuestros productos en más de 60 países de todo el mundo, sobre todo en un momento tan complejo como el actual, en el que la competencia es feroz", afirma Miguel Ángel Fernández, director de I+D de la compañía. No en vano, el 20% de la plantilla está dedicada al desarrollo de nuevos productos. "Participar en el programa *Matching Ciència-Empresa* es un verdadero regalo, puesto que contar con un equipo externo que seleccione proyectos de investigación que podrían ser interesantes para la empresa te ahorra mucho tiempo y te abre muchas nuevas puertas que ni conocías", añade Fernández, que admite que a pesar de que todavía no han avanzado más en el programa, augura que dará buenos resultados a la compañía.

CUATRO EMPRESAS

Abierto a todos los sectores tras la prueba piloto

Desde su lanzamiento el pasado mes de julio, el programa *Matching Ciència-Empresa* —promovido por la Fundació Catalana per a la Recerca i la Innovació— ha realizado contactos a dos bandas con grupos de investigación y empresas de cinco sectores industriales como el alimentario, el plástico, el textil, la diagnosis médica y las tecnologías de los juguetes. Con todo, el director general de la FCRI, Enric Claverol, advierte que el programa está pensado para dirigirse a empresas y centros de investigación dedicados a todo tipo de sectores. "En esta primera edición piloto del programa *Matching* hemos hecho una selección de las empresas y centros de investigación que teníamos en nuestra base de datos. Pero la idea es que, en un futuro, si el programa da los resultados que todos esperamos, cuente con una convocatoria abierta para todas aquellas empresas y grupos de investigación que apuesten decididamente por la innovación de base tecnológica, sin importar su tamaño o el sector al que pertenezcan", apunta Claverol. En la primera edición del programa participan las empresas Menarini Diagnósticos, dedicada a la diagnosis médica; IMC Toys, especializada en juguetería tecnológica; la empresa especializada en el control de procesos industriales y automatización, Ingosom, así como Unidesa, que se dedica al desarrollo de máquina recreativas. El programa *Matching Ciència-Empresa* cuenta con un presupuesto de 150.000 euros, que salen del presupuesto propio de la FCRI.

OPORTUNIDADES

Falta un cambio cultural entre los inversores

Desde el momento de su creación, allá por el año 1986, la Fundació Catalana per a la Recerca i la Innovació ha trabajado para promover las vocaciones científicas en Catalunya mediante propuestas como el programa formativo *Ciència i Aula*, los premios Nacionales de Investigación, *Espai Ciència* o la *Semana de la Ciència*. Sin embargo, en los últimos años ha intensificado su papel para captar financiación para proyectos de investigación de base tecnológica. "Un auténtico reto en los difíciles tiempos que estamos atravesando", afirma el director general de la FCRI, Enric Claverol. El director afirma que se necesita un cambio cultural entre los inversores del país. "Actualmente, existen excelentes oportunidades de negocio provenientes del sector científico, pero el perfil de los inversores de aquí es muy conservador y cuesta mucho convencerles de que con pequeñas inversiones recibirían grandes beneficios, y con los que también ganaría la economía del país", relata Claverol. Es por ello que, de forma periódica, la FCRI organiza encuentros entre inversores sólidos y grupos y compañías de base científica con el fin de que se conozcan y analicen las sinergias que puedan crear y, en definitiva, acaben firmando acuerdos de colaboración. Asimismo, la fundación cuenta con el programa *Monturiol*, que busca financiación para los grupos de investigación y centros tecnológicos catalanes, actuando en el ámbito del *venture capital* y de los *business angels*.

peces en tanques acuícolas se encargaron de buscar empresas que podrían estar interesadas en explotarla", apunta Joan Oca, doctor del Departament d'Enginyeria Agroalimentària i Biotecnologia de la UPC. "Pensamos en que una compañía como Ingosom, con una amplia experiencia en el desarrollo de soluciones integrales para acuicultura terrestre y colaboradora habitual de entidades como el IRTA, podría estar interesada en dicha tecnología. Y así ha sido", sentencia Claverol, que admite que a pesar de que ambas partes están todavía estudiando el modelo de colaboración "legarán a un acuerdo a corto plazo".

El programa no pretende generar ideas a muy largo plazo, que tarden en llegar al mercado, aunque tampoco proyectos a tres meses vista sin valor añadido. "Se trata de encontrar un equilibrio y seleccionar aquellos proyectos que las instituciones científicas catalanas han desarrollado y están casi listas para comercializarse y, por otra parte, aquellas empresas que necesitan de ellos para ser más competitivos e unirlos con el fin de que juntos puedan generar una licencia, una transacción comercial o, ¿por qué no?, una empresa", puntualiza Claverol. Al mismo tiempo, el programa aspira a captar fondos de financiación privados para proyectos de investigación de universidades o centros tecnológicos que puedan resolver las necesidades productivas concretas de la industria catalana. "Tras los recortes de presupuesto, la mayoría de las instituciones científicas necesitan comercializar nuestras innovaciones con el fin de conseguir nueva inversión con la que seguir trabajando en nuevas patentes", sentencia Oca.

El programa *Matching* también posee un componente de formación mediante el que se pretende conseguir que "el mundo de la ciencia en Catalunya se enfoque más al sector industrial", concluye Claverol.